

2018, Volumen 3, Número 1: 132-147

---

Dossier

“Abordajes actuales para el estudio de los paisajes arqueológicos”

Editores invitados: Darío O. Hermo, Laura L. Miotti y Marcélia Marques

## Perspectivas del estudio arqueológico del paisaje en el Parque Nacional Bosques petrificados de Jaramillo (Santa Cruz, Argentina)

Lucía A. Magnin<sup>1,2</sup>, Laura L. Miotti<sup>1,2</sup> y Darío O. Hermo<sup>1,2</sup>

<sup>1</sup>División Arqueología, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata

<sup>2</sup>CONICET

lmagnin@fcnym.unlp.edu.ar; laura.miotti2@gmail.com; dhermo@fcnym.unlp.edu.ar



## **Perspectivas del estudio arqueológico del paisaje en el Parque Nacional Bosques Petrificados de Jaramillo (Santa Cruz, Argentina)**

**L.A. Magnin<sup>1,2</sup>, L.L. Miotti<sup>1,2</sup> y D.O. Hermo<sup>1,2</sup>**

<sup>1</sup>División Arqueología, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata  
<sup>2</sup>CONICET

E-mails: [lmagnin@fcnym.unlp.edu.ar](mailto:lmagnin@fcnym.unlp.edu.ar); [laura.miotti2@gmail.com](mailto:laura.miotti2@gmail.com); [dhermo@fcnym.unlp.edu.ar](mailto:dhermo@fcnym.unlp.edu.ar)

**RESUMEN.** El Parque Nacional Bosques Petrificados de Jaramillo (PNBPJ) es un área protegida localizada en un sector del Macizo del Deseado que fue originalmente creada para resguardar importantes yacimientos paleontológicos, principalmente bosques de araucarias petrificadas de edad Jurásica. En este trabajo se presentan tanto los fundamentos empíricos como los teóricos que permiten dar cuenta de la riqueza y potencial arqueológicos de este paisaje. En este sentido, se presentan los avances de los trabajos de campo sistemáticos realizados en la localidad, como las preguntas arqueológicas más importantes que dirigen las investigaciones actuales con la finalidad de contribuir a la puesta en valor del paisaje arqueológico como patrimonio cultural.

**Palabras clave:** *Paisaje, Cazadores-recolectores, Patagonia, Arqueología regional, Patrimonio cultural*

**ABSTRACT.** **Perspectives of the archaeological study of the landscape in the Bosques Petrificados de Jaramillo National Park (Santa Cruz, Argentina).** We assess the archaeological richness and potential of a sector of the Deseado Massif within the limits of the Petrified Forest of Jaramillo National Park (PNBPJ). This protected area was originally created to safeguard important paleontological sites, mainly Jurassic petrified Araucaria forests. This work presents the advances made by systematic fieldwork at the locality, as well as the major archaeological questions that drive current research, in order to contribute to the enhancement and promotion of this archaeological landscape as a cultural heritage.

**Key words:** *Landscape, Hunter-gatherers, Patagonia, Regional archaeology, Cultural heritage*

**RESUMO:** **Perspectivas do estudo arqueológico da paisagem no Parque Nacional Bosques Petrificados de Jaramillo (Santa Cruz, Argentina).** O Parque Nacional Bosques Petrificados de Jaramillo (PNBPJ) é uma área protegida localizada em um setor do Maciço do Deseado que foi originalmente criada para proteger importantes localidades paleontológicas, principalmente florestas

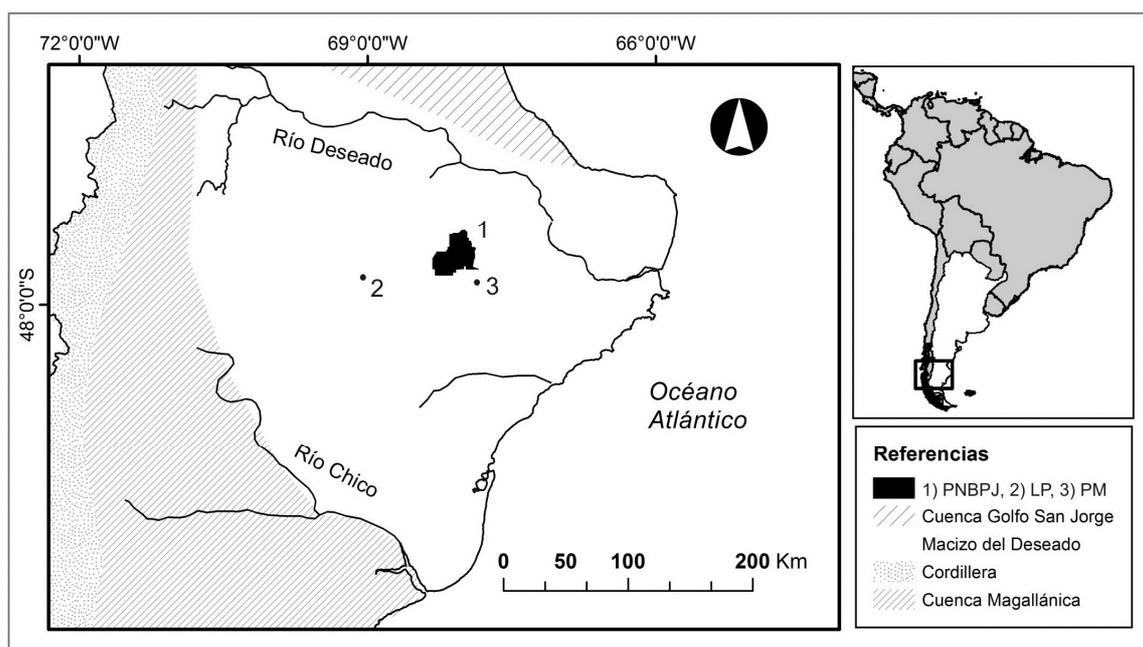
de araucária petrificadas de idade Jurássica. Neste trabalho, apresentamos as bases empíricas e teóricas que permitem explicar a riqueza e o potencial arqueológico desta paisagem. Nesse sentido, os avanços dos trabalhos de campo sistemáticos realizados na localidade são apresentados, assim como as questões arqueológicas mais importantes que dirigem as investigações atuais com o objetivo de contribuir para o aprimoramento da paisagem arqueológica como patrimônio cultural.

**Palavras-chave:** *Paisagem, caçadores-coletores, Patagônia, Arqueologia Regional, Patrimônio cultural*

## Introducción

El Parque Nacional Bosques Petrificados de Jaramillo (PNBPJ) se localiza en el área norte de la provincia de Santa Cruz, Argentina (Figura 1). Esta área protegida fue originalmente creada para resguardar importantes yacimientos paleontológicos, principalmente bosques de araucarias petrificadas de edad Jurásica. Sin embargo, desde los primeros estudios arqueológicos de este sector se puso en relieve su relevancia para comprender el poblamiento inicial de la región Patagónica (Miotti, 2003, 2010; Miotti & Salemme, 2004; Magnin, 2017). De allí en adelante se avanzó en un proceso de registro y análisis del paisaje arqueológico que contribuye a valorar los recursos culturales del parque, y sumar ese aspecto a otros que dieron el fundamento para la creación del área protegida (Monumento Natural Bosques Petrificados, s.f.).

En la actualidad se encuentran en marcha programas de investigación interdisciplinarios enfocados en generar información acerca del modo en que las poblaciones de cazadores-recolectores interactuaron en y con este espacio, contribuyendo al estudio de la movilidad y uso del paisaje (Magnin, 2013a; Mosquera, 2017). El presente trabajo tiene como objetivos: 1) describir el avance de las investigaciones arqueológicas en el PNBPJ; 2) contextualizar la investigación del PNBPJ dentro de los actuales temas de debate arqueológico en la región, y 3) discutir la relevancia del estudio de los paisajes de sociedades cazadoras-recolectoras del pasado para realzar el valor patrimonial, cultural e histórico del PNBPJ.



**Figura 1.** Localización del área de estudio. 1) límite actual del Parque Nacional Bosques Petrificados de Jaramillo, 2) localidad La Primavera, 3) localidad Piedra Museo.

### Perspectiva teórica

Los estudios actuales en el PNBPJ se plantean desde una perspectiva regional según la cual los grupos de cazadores recolectores tuvieron una relación con el ambiente que no se considera meramente adaptativa. Dichas sociedades se relacionan dialógicamente con el entorno mediante el habitar, manera en la que se constituye el paisaje como un “registro perdurable de las vidas y obras de las generaciones pasadas que han vivido en él y, al hacerlo, han dejado allí algo de sí mismos” (Ingold, 1993, p. 152, nuestra traducción). Esta relación es variable a lo largo del tiempo e incluye momentos de aprendizaje y de ocupación efectiva en los que el paisaje es humanizado (véase Laguens, 2012; Miotti & Hermo, 2011; Miotti *et al.*, 2015). El entorno geográfico es habitado por individuos y comunidades durante extensos períodos de tiempo, por lo que se establecen lazos con distintos aspectos de la vida humana. Esto incluye la organización del patrón de asentamiento en términos de estacionalidad, jerarquía y función, la prosecución de estrategias de aprovechamiento de recursos y el desarrollo de actividades sociales, políticas y de culto (Roberts, 1987). Desde este punto de vista, el paisaje es el conjunto de relaciones entre personas y lugares que proporcionan el contexto para la vida diaria, y que tiene especificidad histórica (Thomas, 2001). Así, el paisaje está estructurado y “enculturado” por sus usuarios en tiempo y espacio a través de las prácticas sociales, simbólicas y rituales (Zvelebil, 2003, p. 65). A través de estas prácticas los rasgos naturales del paisaje pueden ser apropiados simbólicamente y volverse parte del mundo cultural sin que necesariamente se lleven adelante intervenciones materiales sobre ellos (Miotti & Hermo, 2011; Tilley, 1996; Zvelebil, 2003). De esto resulta entonces una interacción, en la que las poblaciones de cazadores-recolectores marcan, enculturán y transforman el medioambiente, y simultáneamente el paisaje cultural resultante actúa facilitando o restringiendo otras actividades humanas posteriores (Zvelebil, 2006).

A su vez, los paisajes son unidades que tienen cierto carácter “sedimentario” a lo largo del tiempo: las diferentes intervenciones humanas se acumulan, sufren modificaciones naturales y materiales, siendo resignificadas por cada “capa” nueva de ocupación del espacio (Ingold, 1993, pp. 171).

Dentro de esta dinámica, en el contexto actual de la gestión y el manejo de recursos culturales, se incluye a los paisajes de cazadores recolectores como una entidad patrimonializable. Siguiendo a Endere & Prado (2009, p. 53), “esta perspectiva de caracterización de los paisajes culturales o históricos considera todos los aspectos naturales y culturales, antiguos y modernos. Tiene en cuenta las percepciones de las comunidades locales y no sólo la opinión experta, ya que considera a los paisajes como una cuestión de interpretación más que de registro de elementos objetivos”.

### El ambiente del PNBPJ

El Monumento Natural Bosques Petrificados es un área protegida única en nuestro país bajo esa figura de conservación. Fue creado en 1954 para preservar paleobosques petrificados de interés geológico (Cúneo & Panza, 2008). En reconocimiento de la gran importancia del yacimiento, el área protegida se amplió en 2012, cuando se sancionó la ley de creación del Parque Nacional Bosques Petrificados de Jaramillo (PNBPJ) (Miranda & Lema, 2016).

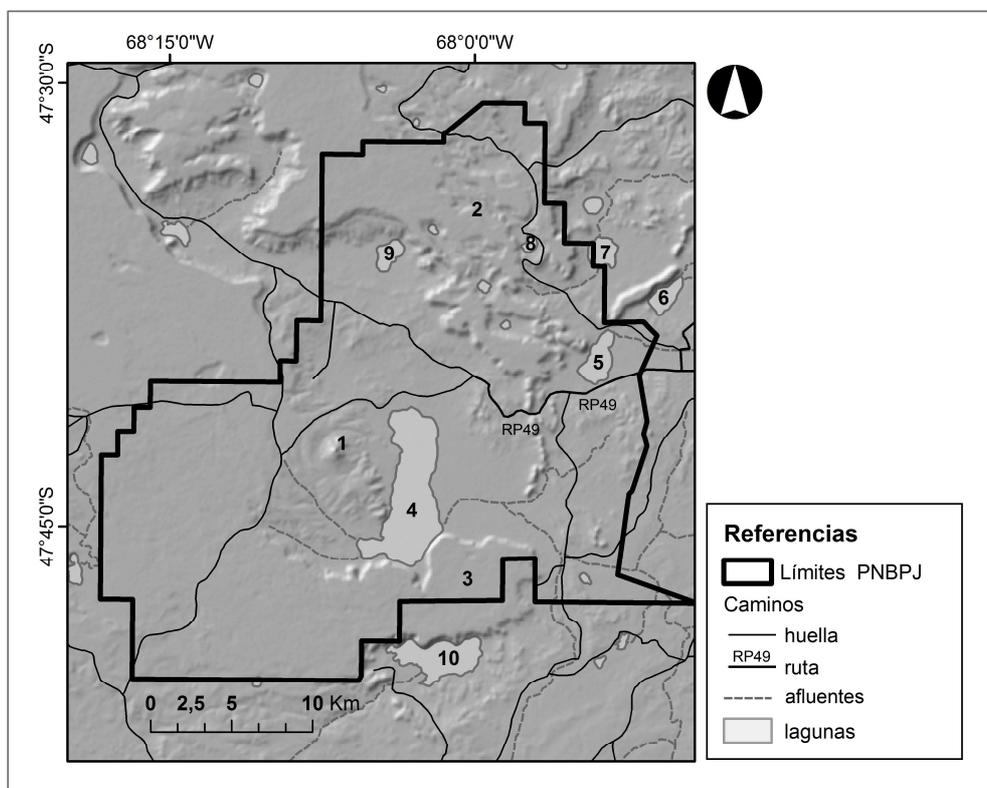
El área corresponde con un sector de la eco-región de Estepa Patagónica cuya diversidad topográfica está dada por la alternancia de relieves altos y áridos de mesetas basálticas, y bajos húmedos con lagunas y mallines. Este alto contraste ambiental resulta en una rica biodiversidad relativa (Aves Argentinas N&C, 2013) y una variabilidad de recursos topográficos, minerales, vegetales y animales.

Fitogeográficamente el área de estudio corresponde a la Provincia Patagónica, ubicándose en el Distrito Central. Con promedios anuales de lluvias que rondan los 200 mm, predominan las plantas adaptadas a la aridez y los fuertes vientos. Entre las especies más abundantes se encuentran el

quilembay (*Chuquiraga avellanadae*), yaoyín (*Lycium chilense*), algarrobillo (*Prosopis* sp.), solupe (*Ephedra ochreatea*), molle colorado (*Schinus* sp.), charcao gris (*Senecio filaginoides*), y cactus como el chupa sangre (*Maihuenia patagonica*) (Aves Argentinas N&C 2013).

Con respecto a la fauna, dos especies que son muy frecuentes en la actualidad fueron presas importantes para la subsistencia de los cazadores recolectores a lo largo de la historia de ocupación de esta región: los guanacos (*Lama guanicoe*) (Borrero, 1985, 2013; Miotti & Salemme, 1999; Mengoni 1999; De Negris & Mengoni, 2004; Miotti, 2012) y los choiques (*Pterocnemia pennata*) (i.e. Claraz, [1865-66] 1988; Musters, 1964). Otras especies de mamíferos y aves presentes en el área son el puma (*Puma concolor*), el gato del pajonal (*Lynchailurus pajeros*), el zorro colorado (*Pseudalopex culpaeus*), el zorro gris (*Pseudalopex griseus*), la mara (*Dolichotis patagonum*), el piche (*Zaedius pichyi*), la quiula patagónica (*Tinamotis ingoufi*), la martineta o copetona (*Eudromia elegans*), la agachona patagónica (*Attagis malouinus*), el águila mora (*Geranoaetus melanoleucus*), y el ñacurutú (*Bubo magellanicus*), entre otros (Aves Argentinas N&C, 2013).

En un ambiente semidesértico como el del Macizo del Deseado, las aguadas y las lagunas constituyen un atractivo para aves y mamíferos. Las fuentes de agua permanentes están restringidas a los manantiales que brotan en las laderas de las mesetas (Mazzoni & Rabassa, 2010). En cambio son mucho más frecuentes las fuentes de agua de régimen temporario. Entre ellas, la Laguna Grande o Madre e Hija es el cuerpo de agua de mayores dimensiones del Macizo del Deseado y se localiza en el centro del Parque Nacional (figura 1). Esta laguna corresponde a un sistema de drenaje endorreico y se alimenta por afluentes efímeros que aportan agua principalmente durante el invierno (Panza & Genini, 2001). Los dos más importantes son el zanjón Del Zorro y el zanjón Rojo, cuyas nacientes se ubican en el sector de mesetas altas y serranías hacia el oeste. Otras lagunas importantes dentro del parque son también endorreicas y de régimen temporario: las lagunas El Baldío, El Cuadro y Sin nombre (señaladas con los números 5, 8 y 9 en la figura 2).



**Figura 2.** Topografía e hidrografía del PNBPJ y sus alrededores. 1) Cerro Madre e Hija; 2) Meseta de El Cuadro; 3) Meseta de La Porfiada; 4) Laguna Grande; 5) Laguna El Baldío; 6) Laguna El Vasco; 7) Laguna El Baldío Chico; 8) Laguna El Cuadro; 9) Laguna sin nombre; Laguna de la Porfiada.

Con respecto a la topografía, al oeste de la Laguna Grande, se destaca el Cerro Horqueta o Madre e Hija, que le otorga singularidad al paisaje del área. Está constituido por las chimeneas de dos aparatos volcánicos desmantelados por la erosión (vulcanitas básicas pertenecientes a la Fm. Madre e Hija) que son intrusivas en las Fm. Baqueró y Monte León (Panza & Genini, 2001). El cerro constituye un hito visual de alta relevancia a nivel regional por ser una de las mayores alturas, y por su particular forma recortada en un paisaje plano, que permite distinguirlo desde grandes distancias (con buenas condiciones meteorológicas se divisa desde más de 60 km).

Las mesetas en la localidad están formadas por rocas basálticas de origen volcánico (Basalto Cerro Mojón, que forma la Meseta de El Cuadro, al norte del área de estudio; y el Basalto La Angelita, que forma la Meseta del Fortín y La Porfiada, al sur y oeste de la misma). En su superficie se abren numerosas depresiones sin salida que retienen agua de lluvia por cortos períodos.

En cuanto al área intermedia entre las mesetas y las lagunas (serranías), esos afloramientos también tienen origen volcánico (Fm. Baqueró, La Matilde y Bajo Pobre) y son portadores de recursos como rocas aptas para la manufactura de artefactos tallados, incluyéndose entre estas, los troncos petrificados (xilópalo), así como de pigmentos minerales, todos de potencial interés para los cazadores-recolectores que habitaron la región en el pasado.

### Avances en las investigaciones arqueológicas

Los trabajos arqueológicos en el área comenzaron con una evaluación de la arqueología local solicitada por la Administración Parques Nacionales (APN) (Miotti *et al.*, 1997). Posteriormente siguieron prospecciones y relevamientos en los sectores accesibles al público así como en otros donde existen proyectos de apertura de nuevos senderos para visitantes. Luego se recorrieron sectores amplios del área protegida y sus mesetas aledañas con el objetivo de hacer un reconocimiento arqueológico de sectores amplios (Hermo & Vázquez, 1999). Más recientemente se visitaron sitios arqueológicos conocidos con el fin de geoposicionarlos y completar el registro de datos (Miotti *et al.*, 2005) (Figura 3).



Figura 3. Relevamiento arqueológico en la Cantera taller Estación F. Al fondo se ve el Cerro Horqueta o Madre e Hija.

A partir de 2013 se realizaron transectas para registro ambiental y arqueológico dirigidas a cubrir sistemáticamente sectores aún no investigados. El objetivo fue generar datos necesarios para un análisis locacional de comparación con otros sectores del Macizo del Deseado (Magnin, 2016b, para un detalle de la metodología de prospección ver Magnin, 2010). El incremento de la toma de datos de base georreferenciados mediante GPS (*Global Positioning System*) en el PNBPJ es consistente y, sobre todo, se aceleró durante los años 2013 y 2016, cuando se realizaron prospecciones mediante transectas sistemáticas (figura 4). Esta información fue recientemente integrada en una carta arqueológica (Magnin, 2016) (figura 5). Como puede observarse en la tabla 1, una caracterización preliminar de los tipos de evidencias hallados permite describir al registro de superficie. Esta incluye hallazgos aislados, concentraciones, sitios, estructuras de piedra de función indeterminada y cantera-taller. Las primeras tres categorías se basan en un criterio de densidad artefactual (Magnin, 2010), la clase "estructuras" se define por la existencia de apilamientos de piedra de origen antrópico y las canteras-taller son sitios donde se realizaron actividades de extracción y talla de materias primas líticas. La tabla 1 también muestra el registro de ausencia de evidencia arqueológica en superficie (evidencia negativa). Como particularidad de la arqueología de este sector, y en comparación con otros sectores del Macizo del Deseado, hasta el presente no se registró arte rupestre (pintado o grabado), aunque sí se hallaron placas de piedra grabadas y material malacológico decorado con incisiones, que constituyen elementos de arte mobiliario (Miotti, 2006).

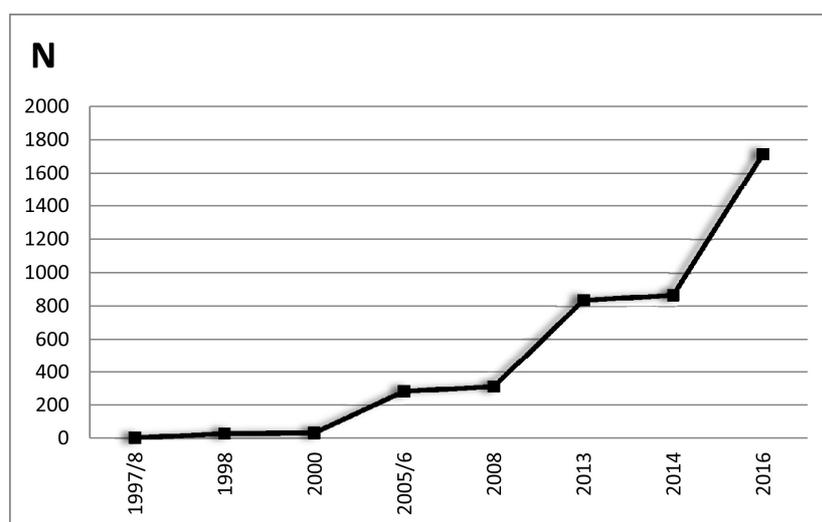
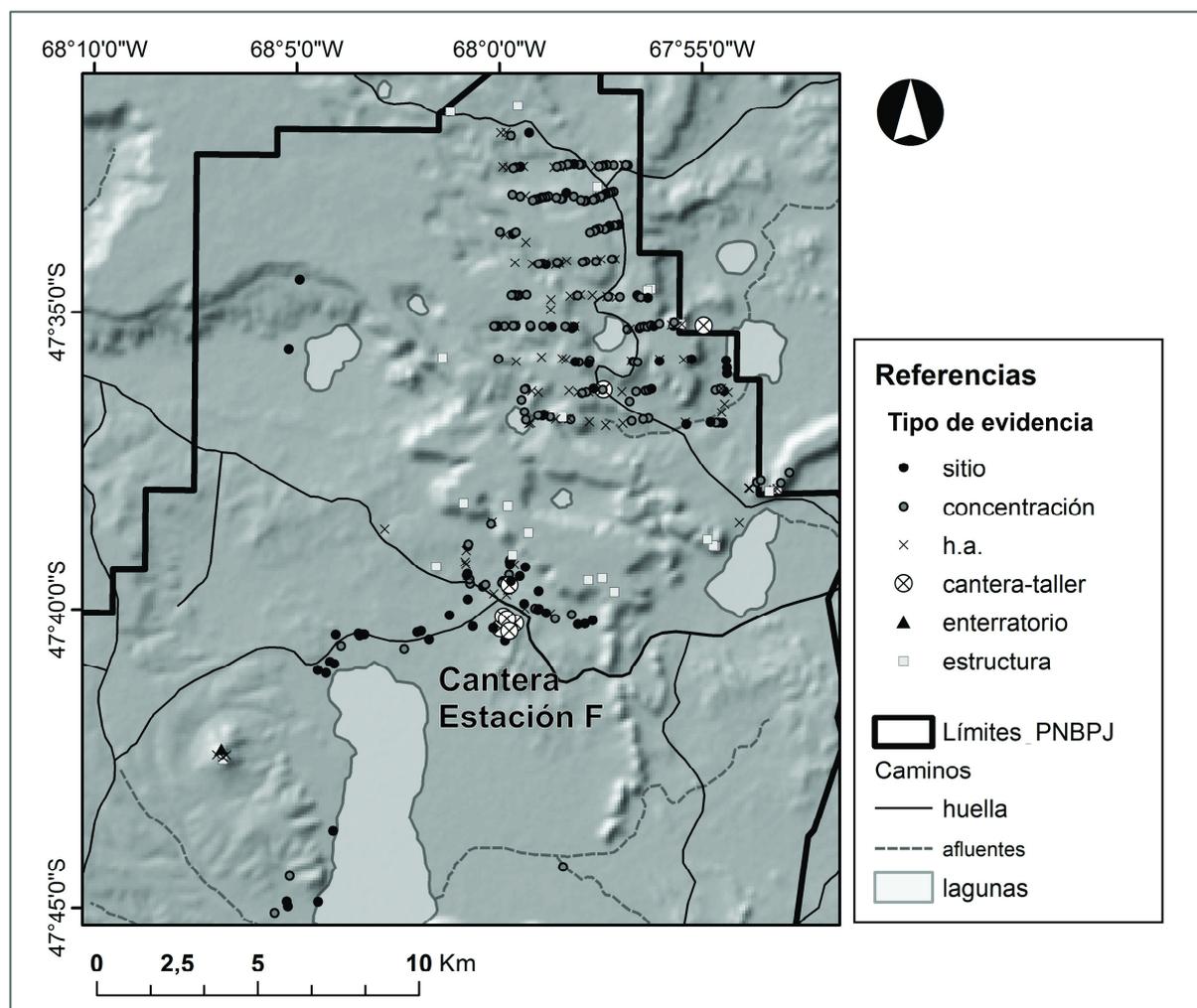


Figura 4. Frecuencia de datos de localizaciones arqueológicas georreferenciadas.

**Tabla 1.** Registros de evidencia arqueológica realizados durante el trabajo de campo en el PNBPJ entre los años 2013 - 2016.

	Año	2013	2014	2016	Total
	Tipo de transecta	sistemática	dirigida	sistemática	
Nro. de materiales líticos recolectados		594	0	645	1239
Nro. de tramos de transecta de 1 Km de longitud recorridos		28	0	23	51
<b>Tipo de evidencia registrada (frecuencias absolutas)</b>					
Sitio		22	1	11	34
Cantera-taller		2	0	0	2
Concentración		52	11	76	139
Estructura		2	9	3	12
Hallazgo aislado		36	8	43	87
Evidencia negativa		50	0	44	94
<b>Total</b>		<b>114</b>	<b>29</b>	<b>130</b>	<b>273</b>



**Figura 5.** Carta arqueológica del PNBPJ (Magnin, 2016) actualizada aquí con datos de campo levantados en 2016.

### Importancia del estudio arqueológico del PNBPJ en el contexto regional

En este trabajo nos centramos en tres líneas de estudio que, al estado actual del conocimiento arqueológico regional, interrogan al paisaje arqueológico de este sector en búsqueda de evidencias. Estas se refieren a la interpretación del tiempo y modo de la primera ocupación del área; la inclusión del PNBPJ en circuitos de movilidad anual y territorial en relación con otras localidades; y las prácticas mortuorias como evidencias del proceso de humanización del paisaje de cazadores-recolectores.

### El rol del PNBPJ en la historia del poblamiento regional

El comienzo de las investigaciones en el PNBPJ estuvo ligado a una serie de preguntas relacionadas con el poblamiento inicial de la región. En varios sitios del Macizo del Deseado que presentan evidencias de ocupaciones tempranas, se registró el uso de materias primas líticas como el xilópalo o madera petrificada, que podrían tener su fuente de procedencia en el área de estudio. Uno de esos sitios, Alero El Puesto 1 (AEP1), de la localidad arqueológica Piedra Museo, se encuentra a 27 km hacia el sursureste de la cantera de aprovisionamiento Estación F, en el PNBPJ (Cattáneo, 2005, 2006; Hermo, 2005) (figuras 1 y 3). AEP1 presenta evidencias de poblamiento humano del área que datan de la transición Pleistoceno-Holoceno comprendido entre los 12.900-10.500 años AP y fue

usado como lugar de cacería y despostamiento por los primeros americanos (Cattáneo, 2005; Miotti, 1995 y 1996; Miotti *et al.*, 1999).

Por otro lado, 70 km al oeste del PNBPJ se encuentra el sitio multicomponente Cueva Maripe, en la localidad La Primavera. Entre las herramientas talladas del componente más temprano de este sitio (datado en *ca.* 9500-7100 años AP, Miotti *et al.*, 2014), se encontraron dos raederas unificiales elaboradas sobre lascas grandes de xilópalo, materia prima que se propuso como proveniente del PNBPJ (Hermo & Lynch 2017).

Considerando que la madera petrificada se usó desde las primeras etapas de ocupación en ambos sitios (correspondientes a las capas 4/5 y 6 del sitio AEP1, y el Componente 1 de Cueva Maripe) (Cattáneo, 2005; Hermo, 2008; Lynch, 2015; Hermo & Lynch 2017), en una etapa inicial de la investigación se propuso a la cantera-taller Estación F como una posible fuente de aprovisionamiento de sitios tempranos del Macizo del Deseado. Dentro de esta discusión, los avances en el conocimiento de la base regional de recursos líticos abrieron nuevas inquietudes. Si bien esa es la cantera de madera silicificada más importante detectada hasta el momento en la región, dicha materia prima también se halla conformando depósitos secundarios en diferentes puntos del área de estudio como parte de la Fm. geológica La Matilde (Panza & Genini, 2001; Cattáneo, 2005; Hermo *et al.*, 2015); por lo que Estación F constituiría una fuente más entre otras disponibles.

Teniendo en cuenta: a) la corta distancia entre el sitio AEP1, la Cueva Maripe y el PNBPJ, b) la amplitud de los rangos de movilidad de cazadores-recolectores (Binford, 1983, 1988, 1990, 2006; Kelly, 1992, 1996; Politis, 2006; Magnin, 2013b), y c) que el PNBPJ representa un área amplia con similar disponibilidad de recursos (i.e. agua, materias primas, topografías), es esperable que el actual PNBPJ también haya sido parte del paisaje social desde momentos del poblamiento inicial.

### **Paisajes y movilidad cazadora recolectora en la región**

Otro foco de interés para estudiar el área del PNBPJ surge a partir de los resultados de trabajos previos en La Primavera, localidad ubicada a 65 km del PNBPJ (Figura 1) (Magnin, 2010). Un análisis de los patrones en el uso del espacio desde las evidencias arqueológicas registradas en la superficie del terreno, permitió proponer que la localidad La Primavera fue ocupada de manera estacional. La formulación de la hipótesis se sustenta en las tendencias observadas en la localización de sitios de actividades múltiples asignables a campamentos base residenciales en relación con la condición de reparo topográfico. Estos han sido hallados en mayor proporción de lo esperado en sectores expuestos a los vientos dominantes del sector oeste, lo que es opuesto a la expectativa planteada para la localización de los campamentos base residenciales en función de fuentes etnográficas (Vignati, 1934; Miotti, 1998; Martinić, 1995). Esta información podría sugerir el uso de la localidad durante los meses más cálidos (Magnin, 2010) y contribuye a conocer los procesos de construcción de la territorialidad y sus cambios a través del tiempo. Para lograr una visión más completa de este aspecto es indispensable un abordaje a escalas espaciales amplias (i.e. mesoescala y macroescala *sensu* Delcourt & Delcourt, 1988), ya que el rango de movilidad de los grupos que ocuparon el sector, podría completarse incluyendo otras zonas. Es en este marco que se planteó un muestreo y análisis en el PNBPJ comparable con el realizado en La Primavera (Magnin, 2011). El emplazamiento de la nueva investigación fue pensado en función de los rangos de acción conocidos en sociedades cazadoras recolectoras móviles (Binford, 1983, 1988, 1990, 2006; Kelly, 1992, 1996; Politis, 2006; Magnin, 2013b). Así la distancia que separa ambas áreas de estudio (La Primavera y PNBPJ) se encuentra dentro de los rangos de movilidad anual cubiertos por los grupos cazadores-recolectores en sus movimientos cíclicos entre territorios.

En cuanto a la escala temporal del estudio, por tratarse de evidencias de superficie, y por la presencia de materiales arqueológicos indicadores de cronologías tardías (como cerámica y placas de

pedra grabadas), se asume que la misma representa principalmente las ocupaciones del Holoceno tardío. Sin embargo, no existe aún anclaje cronológico para este área de estudio y es posible que se haya producido la primera ocupación de este sector en momentos previos (Magnin, 2017). El uso recurrente del paisaje a lo largo del tiempo, sumado al uso reiterado de lugares así como la visibilidad y preservación diferencial de la evidencia, se plasma en “patrones de asentamiento remanentes” (*sensu* Dewar & McBride, 1992, p. 227). El estudio de estos patrones permite caracterizar las formas más recurrentes de uso del espacio, pero también permite reparar acerca de los registros que se distinguen por ser menos frecuentes.

El abordaje para comparar ambos paisajes arqueológicos se basa en analizar las diferencias topográficas, la preservación diferencial y la estructura de recursos, para finalmente abordar las decisiones humanas de emplazamiento y uso del paisaje. La metodología usada para analizar cuantitativamente ambos espacios es un proceso de modelado que incluye el uso de herramientas estadísticas (regresión logística univariada y multivariada) y el mapeo de las variables explicativas en un entorno de Sistemas de Información Geográfica (Magnin, 2016b; Magnin & Scattolini, 2017). Este proceso permitirá cuantificar las similitudes y diferencias en las distribuciones arqueológicas del PNBPJ y La Primavera. Si estas resultan ser similares, se puede plantear que se implementaron estrategias de uso del espacio similares en ambas localidades. Si resultan diferentes, entonces podrían plantearse estrategias alternativas, tales como un uso estacional de ambos espacios, diferencias en la base regional de recursos, o quizás sea necesario plantear nuevas explicaciones para tales diferencias.

### **Humanización del paisaje. Estudios sobre restos humanos y costumbres mortuorias**

En el MNBPJ se han registrado evidencias arqueológicas que sobresalen en cuanto a su singularidad y requieren de estudios más profundos. En particular, se registró un entierro secundario en la cima del Co. Horqueta o Madre e Hija (Miotti *et al.*, 2005; Miotti, 2006, 2008).

El entierro se localiza en el sector norte de la cima del cerro, sobre un promontorio rocoso de basaltos con una cota de altura de 400 msnm. En el año 2000, la Dra. Miotti y otros integrantes del equipo visitaron el sitio. Encontraron material óseo apoyado en una pequeña depresión sobre la roca que constituye la chimenea volcánica, y parcialmente cubierto por lajas de piedra que conformaban una estructura en "cista". También registraron elementos óseos humanos que se encontraban a pocos metros de la estructura, sobre la ladera norte del cerro, indicando que el entierro fue alterado por acción antrópica. Con el objeto de proteger los huesos de la destrucción, los mismos fueron redepósitos dentro de la estructura donde se encontraba el conjunto de materiales óseos.

Posteriormente, en 2017, se realizó una nueva visita para evaluar el estado de preservación de este enterratorio. Se retiraron las lajas de basalto colocadas sobre la estructura y se constató que el grado de meteorización de los huesos expuestos es alto (estadios 4-5 según Behrensmeier, 1978). Se tomó una muestra de dos fragmentos de hueso que no pudieron determinarse y que resultó insuficiente para obtener una datación radiocarbónica.

El enterratorio del Co. Madre e Hija es uno de los tres casos conocidos para todo el Macizo del Deseado. Otros restos estudiados hasta el presente son los del chenque El Sargento y La Dorita. El primero fue fechado en  $727 \pm 48$   $^{14}\text{C}$  años AP (AA65180, material fechado: rótula,  $d=17.8\%$ ) (Miotti, 2006), y se localiza a 2,3 Km al sur este de la localidad arqueológica Piedra Museo. El otro enterratorio corresponde al chenque de La Dorita, está localizado 6,3 km de Cueva Maripe, en la localidad La Primavera y aún no ha sido fechado.

Más allá de lo fragmentario de la información, cabe destacar algunas ideas que destacan al entierro del Madre e Hija en torno a los otros mencionados. Su ubicación en un espacio relativamente elevado y en topografías de alta prominencia visual resulta un elemento que aporta datos para la construcción del paisaje cultural prehispánico, ya que denota la selección y jerarquización de este

espacio para actividades de inhumación. El Cerro Madre e Hija es un rasgo geomorfológico muy sobresaliente, que es prominente en cuanto a su visibilidad incluso a muchos kilómetros de distancia, y la presencia del enterratorio representa una clara forma de objetivar el carácter de hito o monumento del cerro como parte de la construcción del paisaje de cazadores-recolectores (Anschuetz *et al.*, 2001; Criado Boado, 1999; Miotti, 2006, 2008; Magnin, 2009). Aunque esté por definirse la cronología exacta del evento y su relación temporal con los otros enterratorios del macizo del Deseado, la distribución y ubicación de los mismos resultan piezas claves en el conocimiento sobre la segmentación simbólica del paisaje durante el Holoceno tardío (Miotti, 2006).

Siendo este el único entierro humano confirmado en el MNBPJ, se considera que aún hay muchos interrogantes bioarqueológicos por resolver, y es necesario seguir esta línea de estudio, la que podría ser de gran importancia para fechar la ocupación humana del sector. Es probable que los elementos óseos hallados en posición inferior al interior de esta estructura, por estar menos expuestos a los agentes erosivos, presenten mayor integridad que aquellos que se encuentran en posición superior, por lo que se necesita tratar de obtener nuevas muestras óseas por debajo de los materiales óseos más expuestos. Una muestra ósea bien conservada permitirá conocer, desde marcadores isotópicos, aspectos de la alimentación que podrían brindar importantes evidencias para el conocimiento de la movilidad de las poblaciones (Barberena, 2002).

### **La puesta en valor del paisaje como patrimonio cultural**

La arqueología permite analizar cómo desde la llegada de los primeros seres humanos a la región, los espacios o paisajes sin historia fueron convertidos en paisajes sociales (lugares) a través de prácticas desarrolladas a lo largo del tiempo (Miotti *et al.*, 2015). Las poblaciones colonizadoras comenzaron un diálogo con el ambiente mediante el que conocieron la disponibilidad de recursos y aprendieron a habitar. Las evidencias de que este sector de Patagonia fue habitado sostenidamente durante milenios, indican que el diálogo de los seres humanos con su entorno fue exitoso, y que a partir de la efectivización de las ocupaciones humanas, el paisaje devino humanizado y con historia. El paisaje fue aprendido, estructurado y enculturado, cobrando sentido para sus habitantes (Rockman, 2003; Zbelebil, 2000). A través del tiempo se sucedieron distintas formas de diálogo, desde los cazadores recolectores hasta la instalación de los establecimientos ganaderos a comienzos del XX (diario El Patagónico, 05/01/2013) que en tiempos recientes dejaron de funcionar como tales dando lugar a la creación del Monumento Natural y luego del Parque Nacional.

En este trabajo se hicieron evidentes algunas de las problemáticas arqueológicas regionales que interpelan a la localidad, tales como el tiempo, la modalidad o dinámica del poblamiento inicial de los primeros grupos humanos y sus posibles cambios a través del tiempo. Por otra parte, es importante resaltar las similitudes y diferencias del registro arqueológico con otras localidades cercanas que pudieron estar dentro de los mismos rangos de movilidad territorial y la demarcación simbólica de hitos del paisaje mediante enterratorios. Estos interrogantes y la importancia del avance de las investigaciones en tal sentido, contribuyen a la construcción de un mapa arqueológico desde la perspectiva científica.

La existencia de proyectos acreditados para el estudio del paisaje arqueológico y de los procesos naturales y culturales que lo modelan, evidencian un crecimiento sostenido en las investigaciones en el área. A su vez, los trabajos de campo diseñados explícitamente con fines de comparación con otros sectores de la región, permiten caracterizar la zona en cuanto a la diversidad y riqueza de las evidencias arqueológicas, dando los primeros resultados cuantitativos al respecto (Magnin, 2016a y b). Cabe resaltar, que además de las prospecciones en superficie, también se han realizado los primeros hallazgos de sitios en estratigrafía (Magnin *et al.*, 2017).

Toda la información generada en el marco de estas investigaciones, ha sido puesta a disposición de las autoridades del Parque Nacional para contribuir a la creación de un plan de gestión del área protegida, del que el equipo de investigación participó activamente (Boletín de Parques Nacionales, 2017).

El Parque Nacional Bosques Petrificados de Jaramillo, creado para resguardar los importantes yacimientos paleontológicos, como recurso natural altamente valorado y único (Cúneo & Panza, 2008), está siendo progresivamente conocido también en cuanto a sus recursos culturales. Cada vez con mayor solidez a partir del trabajo arqueológico, se generan conocimientos que pueden contribuir a la puesta en valor del paisaje como patrimonio, un paisaje cultural mixto, valioso por ser un recurso a la vez natural y humano (Endere, 2009; UNESCO, 2006; Ballart, 1997).

Así, los arqueólogos también habitamos este paisaje en el presente y/o en el pasado reciente, dotándolo de sentido con estas prácticas (véase Marques, en este volumen). Producimos conocimiento acerca del paisaje y su pasado, para un destinatario que identificamos como colegas, alumnos, visitantes y pobladores locales. Pero otras construcciones sociales son importantes en este proceso. Reconocemos que nuestras investigaciones se nutren del diálogo con el personal de parques nacionales, pobladores locales e investigadores de otras disciplinas (cuaternaristas, biólogos, geólogos, etc.) que trabajan en el área. Nuestra investigación lleva a cabo interpretaciones y conclusiones que son válidas entre otras posibles, y no son independientes del presente en tanto constituye una práctica política (Bender, 1995; Thomas, 1995; Facuse, 2003). Debe estar articulada con los procesos sociales que están sucediendo en las localidades cercanas donde se dan importantes procesos identitarios de los pueblos originarios (diario Crónica 27/08/2016). En este sentido, debemos tener en cuenta que aquello que podamos aprender sobre el paisaje podría actuar como un medio importante de socialización otorgando sentido de identidad y pertenencia a quienes lo habitan (Tilley, 1996; Álvarez Larrain, 2012).

### **Palabras finales**

A modo de conclusión, nos basamos en la propuesta de Endere & Prado (2009) para afirmar que las investigaciones arqueológicas en el PNBPJ contribuyen a la valoración de este paisaje como patrimonio cultural además de natural, fundamentalmente desde el aspecto científico. En tal sentido, es evidente el potencial de los estudios sobre los paisajes arqueológicos para la investigación y para la generación de información en contexto espacial y temporal. El caso del PNBPJ representa un esfuerzo no solo de conocimiento acerca de la distribución del registro arqueológico y de las formas en que el paisaje arqueológico fue construido, sino también de establecer una base empírica que permita la comparación con otros sectores. De esta manera, creemos que los avances en las investigaciones arqueológicas en el PNBPJ son una base confiable para profundizar aspectos tales como las dinámicas de poblamiento, las formas de movilidad y los procesos simbólicos que están involucrados en la progresiva humanización de los paisajes. Nuestra labor como arqueólogos contribuye así a la valoración del paisaje del PNBPJ que deviene de las percepciones, destacándose su valor estético y simbólico junto con aquel derivado de la historia oral y escrita; como así también, los aspectos socioeconómicos, con un alto valor educativo y turístico (Endere & Prado, 2009).

### **Agradecimientos**

Agradecemos a la ANPCyT (PICT 102), CONICET (PIP CONICET 153), y UNLP (PID N805, PID N831, PPID N012) por los fondos para financiamiento de las investigaciones. A la

Administración Parques Nacionales (Permiso de investigación N21), en especial al personal de PNBPJ por el apoyo brindado en los trabajos de campo. A los revisores que enriquecieron el manuscrito.

### Bibliografía

- Álvarez Larrain, A. (2012) "Somos en el mundo... seres, materialidad y paisajes". *La Zaranda de Ideas: Revista de Jóvenes Investigadores en Arqueología*, 8, pp. 10-31.
- Anschuetz, K.F., Wilshusen, R.H. & Scheick, C.L. (2001) "An Archaeology of Landscapes: Perspectives and Directions". *Journal of Archaeological Research* 9(2), pp. 152-197.
- Ballart, J. (1997) *El patrimonio histórico y arqueológico, valor y uso*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Monumento Natural Bosques Petrificados. (s.f.). Recuperado 17 de noviembre de 2017, a partir de <https://www.parquesnacionales.gob.ar/areas-protegidas/region-patagonia-austral/mn-bosques-petrificados>. Consultado el 17 de octubre de 2017.
- Barberena, R. (2002) *Los límites del mar. Isótopos estables en Patagonia meridional argentina*. Sociedad Argentina de Antropología. Buenos Aires, 137 pp.
- Behrensmeyer, A. K. (1978) Taphonomic and ecologic information from bone weathering. *Paleobiology*, 4 (2), pp. 150-162.
- Bender, B. (1995) "Landscape - Meaning and action". En Bender, B. (ed.) *Landscape Politics and Perspectives*, pp. 1-17. Berg. Oxford.
- Binford, L. (1983) "Long Term Land Use. Patterns: Some Implications for Archaeology". En R. C. Dunnell & D. K. Grayson (eds.) *Lulu Linear Punctated: Essays in Honor of George Irving Quimby. Anthropological Papers* 72, pp. 27-54. Museum of Anthropology, University of Michigan. Ann Arbor.
- Binford, L. (1988) *In Pursuit of the Past: Decoding the Archaeological Record*. Thames and Hudson (eds.). New York, 256 pp.
- Binford, L. (1990) "Mobility, Housing and Environment: A Comparative Study". *Journal of Anthropological Research* 65(2), pp. 119-152.
- Binford, L. (2006) "Bands as characteristic of "mobile hunter-gatherers" may exist only in the history of Anthropology Archaeology and Etnoarchaeology of Mobility". En *Archaeology and Etnoarchaeology of Mobility*, Sellet, F., Greaves, R. & Pei-Lin, Y. (eds.), pp. 3-22. Florida.
- Boletín de Parques Nacionales (2017) "Parque Nacional Bosques Petrificados de Jaramillo. Elaboración del Plan de Gestión". N149, p. 5. Dirección de Comunicación y Relaciones Institucionales. Administración Parques Nacionales Argentina.
- Borrero, L. (1985) *La economía prehistórica de los habitantes del norte de la Isla Grande de Tierra del Fuego*. Tesis doctoral. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Buenos Aires. Buenos Aires, 390 pp. (Inédito).
- Borrero, L. (2013) "Estrategias de caza en Fuego-Patagonia". *Comechingonia*, 17(1), pp. 11-22.
- Cattáneo, G. R. (2005) "Tecnología lítica en la localidad arqueológica Piedra Museo (Santa Cruz, Argentina)". *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, XXX, pp. 79-103.
- Cattáneo, R. (2006) *Tecnología Lítica del Pleistoceno Final/Holoceno Medio. Un Estudio de los Cazadores-Recolectores de la Patagonia Austral (Argentina)*. BAR Internacional Series 1580. Oxford, 260 pp.
- Claraz, J. (1988) *Diario de viaje de exploración al Chubut, 1865-1866. Estudio preliminar y mapa: Rodolfo Casamiquela*. Marymar. Buenos Aires, 189 pp.

- Criado Boado, F. (1999) "Del terreno al espacio: planteamientos y perspectivas para la Arqueología del Paisaje". *CAPA* 6, pp. 1- 77.
- Crónica (2016, 27 de agosto). Escuela con identidad Mapuche y Tehuelche. Diario Crónica Comodoro Rivadavia, Edición digital interactiva. En línea: <<http://www.diariocronica.com.ar/157107-escuela-con-identidad-mapuche-y-tehuelche.html>>. Consultado el 10 de febrero de 2017.
- Cúneo, N.R. & Panza, J.L. (2008) "El Bosque Petrificado de Madre e Hija. El parque jurásico de la Patagonia". En *Sitios de Interés Geológico de la República Argentina Tomo II-Sur*, pp. 781-789. SEGEMAR. Buenos Aires.
- Aves Argentinas N&C (2013). *Bosque Petrificado de Jaramillo. El Parque de la Estepa*, 37, pp. 22-27.
- De Nigris, M. & Mengoni, G. (2004) "El guanaco como fuente de carne". En Civalero, M.T., Fernández, P. & Guraieb, G. (eds). *Contra Viento y Marea. Arqueología de Patagonia*, pp. 469-476. Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, Sociedad Argentina de Antropología. Buenos Aires.
- Dewar, R. & McBride, K. (1992) "Remnant Settlement Patterns". En Rossignol J. & Wandsnider, L. (eds.). *Space, Time and Archaeological Landscapes*, pp. 227-255. Plenum Press. New York.
- El Patagónico, (2013, 5 de enero). <http://www.elpatagonico.com/estancia-81-cumplio-100-anos-historia-santa-cruz-n680011> (Acceso 3 Julio 2017).
- Endere, M.L. (2009) "Algunas reflexiones acerca del patrimonio". En Endere, M. & Prado, J. *Patrimonio, Ciencia y Comunidad. Un abordaje preliminar en los Partidos de Azul, Tandil y Olavarría*, pp. 17-46. UNICEN y Municipalidad de Olavarría. Olavarría.
- Endere, M. & Prado, J. (2009) "Criterios de selección valorización y zonificación de yacimientos arqueológicos y paleontológicos". En Endere, M. & Prado, J. *Patrimonio, Ciencia y Comunidad. Un abordaje preliminar en los Partidos de Azul, Tandil y Olavarría*, pp. 47-65. UNICEN y Municipalidad de Olavarría. Olavarría.
- ESRI (2010) *ArcGIS Desktop: Release 10. SP1. Build 2800 Level: Advanced (ArcInfo)*. Redlands. California.
- Facuse, M. (2003) Una epistemología pluralista. *Cinta de Moebio* 17, pp. 148-161.
- Hermo, D. (2005) "Fuentes de aprovisionamiento de xilópalo en el Monumento Natural Bosque Petrificado, Provincia de Santa Cruz". En *Entre Pasados y Presentes. Trabajos de las VI Jornadas de Jóvenes Investigadores en Ciencias Antropológicas*, pp. 235-246.
- Hermo, D. (2008). *Los cambios en la circulación de las materias primas líticas en ambientes mesetarios de Patagonia. Una aproximación para la construcción de los paisajes arqueológicos de las sociedades cazadoras-recolectoras*. Tesis doctoral. Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata. La Plata, 494 pp.
- Hermo, D. & Vázquez, M. (1999) "¡Cuánto que caminamos! Primeros resultados de las prospecciones en Cerro Vanguardia y Parque Nacional Bosques Petrificados". En Diez Marín C. (ed). *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. Tomo III, pp. 475-483. Universidad Nacional de La Plata. La Plata.
- Ingold, T. (1993) "The temporality of the landscape". *World Archaeology* 25, pp. 152- 174
- Kelly, R. (1992) "Mobility/Sedentism: Concepts, Archaeological Measures, and Effects". *Annual Review of Anthropology*, 21, pp. 43-66.
- Kelly, R. (1996) *The foraging spectrum*. Smithsonian Institution Press Washington, D. C., 446 pp.
- Laguens, A. (2012) "La rutinización de las prácticas materiales, la memoria social y la cimentación del habitar en el devenir del poblamiento inicial del centro de Argentina". *VI Simposio Internacional: El Hombre Temprano en América, Colombia*.

- Magnin, L. (2009) "Búsqueda de patrones en el emplazamiento de enterratorios humanos en el Macizo Central del Deseado. Aplicación de análisis de visibilidad (SIG)". En Salemmé, M., Santiago, F., Álvarez, M., Piana, E., Vázquez, M. & Mansur, M.E (eds.). *Arqueología de Patagonia: una mirada desde el último confin*, pp.1045-1060. Editorial Utopías. Ushuaia.
- Magnin, L. (2010) *Distribuciones arqueológicas en la meseta central de Santa Cruz. Implicancias para los estudios de uso del espacio y movilidad de sociedades cazadoras recolectoras*. Tesis doctoral. Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata. La Plata, 607 pp. (Inédito).
- Magnin, L. (2013a) *Arqueología de cazadores recolectores del Macizo Central de Santa Cruz. Análisis cuantitativos de patrones espaciales, Parque Nacional Bosques Petrificados de Jaramillo, Santa Cruz*. Proyecto de Investigación autorizado por Administración de Parques Nacionales DRPA-N21-2013.
- Magnin, L. (2013b) "Localidades arqueológicas del norte de Santa Cruz y vías de movilidad entre ellas. Los SIG en la integración de paisajes arqueológicos regionales". En Zangrando, A. F. Barberena, R., Gil, A., Neme, G., Giardina, M., Luna, L., Otaola, C., Paulides, S. Salgán L. & A. Tivoli, A.: *Tendencias teórico-metodológicas y casos de estudio en la arqueología de la Patagonia*. Museo de Historia Natural de San Rafael, Buenos Aires.
- Magnin, L. (2016a) "Arqueología del Parque Nacional Bosques Petrificados de Jaramillo. Nuevos datos para un estudio regional (Santa Cruz, Argentina)". En: *Actas del XIX Congreso Nacional de Arqueología Argentina, San Miguel de Tucumán, Serie Monográfica y didáctica*, 54, pp. 749-754.
- Magnin, L. (2016b) "Avances en un modelo predictivo para sitios arqueológicos en el Macizo del Deseado (Santa Cruz, Argentina)". En *Actas del XIX Congreso Nacional de Arqueología Argentina, San Miguel de Tucumán, Serie Monográfica y didáctica*, 54, pp. 3152-3156.
- Magnin, L. (2017) "El Parque Nacional Bosques Petrificados de Jaramillo (Santa Cruz, Argentina) en la historia del poblamiento regional". En: J. G. Otero (comp.). *X Jornadas de Arqueología de la Patagonia: Libro de resúmenes*, p. 35. Instituto de Diversidad y Evolución Austral. Puerto Madryn.
- Magnin, L. Griffiths, F., Marchionni, L. & Blanco, R. (2017) "Una aguja en un pajar: Resultados del sondeo en el sitio El Péndulo (Parque Nacional Bosques Petrificados de Jaramillo (Santa Cruz))". En: *X Jornadas de Arqueología de la Patagonia: Libro de resúmenes*, Otero, J.G. (comp.), p. 107. Instituto de Diversidad y Evolución Austral. Puerto Madryn.
- Martinić, M. (1995) *Los Aónikenk. Historia y cultura*. Ediciones Universidad de Magallanes. Punta Arenas, 387 pp.
- Mazzoni, E. & Rabassa, J. (2010) Inventario y clasificación de manifestaciones basálticas de Patagonia mediante imágenes satelitales y SIG, Provincia de Santa Cruz. *Revista de la Asociación Geológica Argentina* 66 (4), pp. 608-618.
- Mengoni, G. (1999) *Cazadores de guanacos de la estepa patagónica*. Sociedad Argentina de Antropología. Buenos Aires, 281 pp.
- Miotti, L.L. (1995) "Piedra Museo Locality: A Special Place in the New World". *Current Research in the Pleistocene*, 12, pp. 37-40.
- Miotti, L.L. (1996) "Piedra Museo (Santa Cruz): nuevos datos para el debate de la ocupación Pleistocénica en Patagonia". En Gómez Otero, J (ed.) *Arqueología, sólo Patagonia*, pp. 27-38. Secretaría Cultura de Chubut y Conicet. Rawson.
- Miotti, L.L. (1998) *Zooarqueología de la meseta central y costa de Santa Cruz. Un enfoque de las estrategias adaptativas aborígenes y los paleoambientes*. Museo Municipal de Historia Natural. San Rafael.
- Miotti, L.L. (2003) "South America. A paradox for building images of the colonization of the New World". En Miotti L.L. & Salemmé, M. (eds). *South America, Long and Winding Roads for The First Americans at the Pleistocene/Holocene Transition*, 109-110, pp. 147-173.
- Miotti, L.L. (2006) "Paisajes domésticos y sagrados desde la arqueología de cazadores recolectores del Macizo del Deseado, Provincia de Santa Cruz". *Cazadores Recolectores del cono sur. Revista de Arqueología*, 1, pp. 13-42.

- Miotti, L.L. (2008) "Household and sacred landscapes among Holocene hunter-gatherers of Patagonia's Central Plateau, Argentina". *Before Farming*, 3, pp. 1-22.
- Miotti, L.L. (2010) "Cuevas y abrigos rocosos: nodos de las redes sociales entre los cazadores-recolectores del Macizo del Deseado, Patagonia extra-andina". En Jiménez, J.C., Serrano, C., González, A. & Aguilar, F. (eds), 3° *Simposio Internacional: El Hombre Temprano en América*, pp. 147-174. INAH-UNAM. Coahuila.
- Miotti, L.L. (2012) "El uso de los recursos faunísticos entre los cazadores-recolectores de Patagonia: tendencias espacio/temporales de las estrategias durante el Holoceno". *Archaeofauna: International Journal of archaeozoology*, 21, pp. 139-162.
- Miotti, L.L. & Hermo, D. (2011) "Introducción: apuntes para biografías de paisajes y seres: una visión sudamericana". En *Biografías de paisajes y seres: una visión sudamericana*, D. Hermo, D. & Miotti, L.L. (eds.), pp. 7-11. Ed. Encuentro. Colección Con-textos humanos. Córdoba.
- Miotti, L.L., Carden, N. & Magnin, L. (2005) *Informe para la elaboración de la línea de base sobre evaluación de Bienes culturales arqueológicos del proyecto ampliación de senda de interpretación en el Parque Nacional Bosques Petrificados de Jaramillo, provincia de Santa Cruz, Argentina*, pp. 1-43. Informe presentado a la Administración Parques Nacionales, Ms.
- Miotti, L.L.; Cattáneo, R., Vázquez, M. & Hermo, D. (1997) *Evaluación de recursos culturales en el Monumento Natural Bosques Petrificados. Santa Cruz, Argentina*. 22 pp. Informe presentado a la Administración Parques Nacionales, Ms.
- Miotti, L.L., Hermo, D., Terranova, E. & Blanco, R. (2015) "Edenes en el desierto. Señales de caminos y lugares en la historia de la colonización de Patagonia Argentina". *Revista Antípoda* 23, pp. 161-185.
- Miotti, L.L. & Salemme, M. (1999) "Biodiversity, taxonomic richness and specialists-generalists during Late Pleistocene/Early Holocene times in Pampa and Patagonia (Argentina, Southern South America)". *Quaternary International*, 53/54, pp. 53-68.
- Miotti, L. & Salemme, M. (2004) "Poblamiento, movilidad y territorios entre las sociedades cazadoras-recolectoras de Patagonia". *Complutum*, 15, pp. 177-206.
- Miotti, L.L., Vázquez M. & Hermo, D. (1999) "Piedra Museo: un Yamnago pleistocénico de los colonizadores de la meseta de Santa Cruz. El estudio de la arqueofauna". En Gómez Otero J. (ed.). *Soplando en el Viento, Arqueología de la Patagonia*, pp.113-135. Universidad Nacional de Comahue e Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano. Neuquén y Buenos Aires.
- Miranda F. & Lema, H. (2016) "Argentina". En: Palacio Prieto, J. (coord.) *Patrimonio geológico y su conservación en América Latina: Situación y perspectivas nacionales*, pp. 21-54. UNAM e Instituto de Geografía. México D.F.
- Mosquera, B. (2017) *Estudio sedimentológico de lagunas de régimen temporario del sector central del Macizo del Deseado: Reconstrucción paleoambiental y su relación con el registro arqueológico*. Proyecto de Investigación autorizado por Administración de Parques Nacionales DRPA-121-2017.
- Musters, G. (1964) *Vida entre los Patagones. Un año de excursiones por tierras no frecuentadas desde el Estrecho de Magallanes hasta el Río Negro*, Buenos Aires, Solar/Hachette.
- Panza, J.L. & Genini, A. (2001) *Hoja Geológica 4769-IV, Monumento Natural Bosques Petrificados*, Instituto de Geología y Recursos Mineros, Servicio Geológico Minero Argentino., *Boletín* 258, pp. 1-112, Buenos Aires.
- Politis, G. (2006) "The different dimensions of mobility among the Nukak foragers of the Colombian Amazon", En: *Archaeology and ethnoarchaeology of mobility*, Sellet, F., Greaves, R. & Pei-Lin, Y. (eds.), pp. 23-41, Florida.
- Ponce, F; Rabassa, J; Coronato, A. & Borrromei, A. (2011) "Palaeogeographical evolution of the Atlantic coast of Pampa and Patagonia from the last glacial maximum to the Middle Holocene". *Biological Journal of the Linnean Society*, 103, pp. 363-379

- Roberts, B. (1987) "Landscape Archaeology". En Wagstaff J.M. (editor), *Landscape and Culture. Geographical and Archaeological Perspectives*, pp. 77-95, Basil Blackwell.
- Rockman, M. 2003. "Knowledge and learning in the archaeology of colonization". En Rockman, M. & Steele, J. (Eds.), *Colonization of Unfamiliar Landscapes: the Archaeology of Adaptation*, pp. 3-24. London: Routledge.
- Salemme M. & Miotti, L.L. (2008) "Archaeological Hunter-Gatherer Landscapes Since the Latest Pleistocene in Fuego-Patagonia". En Rabassa, J. (ed.). *The Late Cenozoic of Patagonia and Tierra del Fuego*, pp. 437-483. Amsterdam: ELSEVIER.
- Thomas, J. (1995) "Landscape Politics of vision and the archaeologies of landscapes". En Bender, B. (ed.). *Landscape. Politics and Perspectives*, pp. 19-48. Berg. Oxford.
- Thomas, J. (2001) "Archaeology of Place and Landscape". En Hodder, I. (ed). *Archaeology Theory Today*, pp. 165-186. Polity Press. Cambridge.
- Tilley, C. (1996) "The Power of Rocks: Topography and Monument Construction on Bodmin Moor". *World Archaeology* 28 (2), pp. 161-176.
- UNESCO (2006) *Directrices prácticas para la aplicación de la Convención del Patrimonio Mundial. Textos básicos de la Convención del Patrimonio Mundial de 1972*. UNESCO. Paris, 167 pp.
- Vignati, M. (1934) "Resultados de una excursión por la margen sur del río Santa Cruz". *Notas preliminares del Museo de La Plata*, II, pp. 78-151.
- Zvelebil, M. 2003. "Enculturation of Mesolithic Landscapes, Mesolithic on the Move". En Larsson, L., Kindgren, H., Knutsson, K., Loeffler D. & Akerlund, A. (eds). *Papers presented at the Sixth international Conference on the Mesolithic in Europe*, pp. 65-73. Oxbow. Stockolm.
- Zvelebil, M. 2006. "Mobility, contact, and exchange in the Baltic Sea basin 6000–2000 BC". *Journal of Anthropological Archaeology*, 25, pp. 178–192